Año V — Buenos Aires 19 de Octubre de 1901 — Núm 144.

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción
Trimestre..... $ 1.00
Semestre..... „ 2.00
Año..... „ 4.00
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Méjico 3376
BUENOS AIRES

Asociación de notables

Días pasados circuló la noticia de que en una ciudad norte-americana estaba en vías de constituirse ó se había constituido un bando de eminencias que asumiría la tarea de demostrar al elemento obrero la falsedad de las doctrinas económicas propagadas por los anarquistas, contribuyendo así á combatir eficazmente la terrorífica utopía.

Nada de malo encontramos en esto aún cuando sepamos de antemano la forma en que habrá de realizarse el combate, y conozcamos las armas que se pondrán en juego. En ese terreno es donde queremos ver á la burguesía: á él la hemos invitado siempre que se permitió colmarnos de improperios, y no hemos de esquivar la discusión serena, razonada, circunstanciada y científica con nuestros terribles adversarios.

El sistema de combate, aunque no es nuevo, es verdaderamente digno del grado de civilización que á pesar de todo alcanzaron los hombres, y lo es también, dicho sea con franqueza, del espíritu liberal de las instituciones del Norte, no obstante los *trust* y el imperialismo absorbente que tan caro ha costado á Mackinley, su principal cabecilla.

Jamás hemos rehuído nosotros, en ninguna ocasión y bajo ningún pretexto, la palestra intelectual. Precisamente en estas cultas y honoríficas lidias ciframos el triunfo de la justicia que asiste á los modernos proscriptos. Si bien es cierto que no hay armonía posible entre el sistema social por nosotros preconizado y el que á todo trance defienden las mentadas eminencias—eminencias hasta ahora desconocidas—no lo es menos que estamos muy lejos de esa propensión á odiar sistemáticamente, como afirman las gentes ignorantes y de mala fé.

Si los que hasta ahora nos combatieron sin conocernos y nos condenaron sin juzgarnos, se hubieran tomado el trabajo de pesar nuestras razones y de estudiar detenidamente todas las cosas de que hablan sin tener de ellas ni siquiera remotas nociones, se habrían evitado muchas vergonzosas escenas de pugilato, y se habría trabajado en beneficio común. Pero el único argumento que se nos opuso y se nos seguirá oponiendo por mucho tiempo aún, ha sido la violencia ciega, sin contralor y sin límites, como si se tratase de encadenar á locos furiosos. Se habla mucho de nuestra intransigencia y de nuestra obstinación, sin considerar que una y otra cosa son atributo especial de la burguesía, quien no permite se pongan en duda sus virtudes providenciales, se discutan sus méritos y se arremeta contra sus ignominias.

Indudablemente, la táctica á que apelan los norte-americanos, por el solo hecho de concebirla como arma de combate revela el fracaso de la fuerza material de la burguesía. Con ella se reconoce tácitamente la existencia de adversarios perfectísimamente equilibrados y sólidamente preparados, moral é intelectualmente, para hacer frente á las traiciones de un enemigo cobarde, rastrero, que jamás combate frente á frente como corresponde á gentes leales. No se trata, pues, de paranóicos ó fronterizos: trátase de organizaciones mentales robustas, sanas, que introducen en las masas populares la verdad y el derecho por medio de un lenguaje claro, conciso, al alcance de todas las inteligencias; trátase de hombres sinceros que exponen á la vista del pueblo los vicios sociales y le amaestran para que los extirpe. Hagan lo mismo nuestros adversarios, no tomen de sorpresa á los ignorantes para inculcarles un ódio y unas ideas extrañas con respecto á nosotros, y entonces podrán decir que son hijos legítimos de la civilización, y podrán asimismo legalizar los triunfos que adquieran en la conciencia del pueblo.

Pero no hay que fiarse de esos notables que intentan oponernos su propaganda: sus discusiones serán á puerta cerrada, temerosos de que la radiante luz de la verdad se les cuele en las asambleas y les desvanezca los sofismas. Procederán, tenedlo por cierto, dentro del más riguroso dogmatismo, como los rabadanes de las congregaciones católicas; serán exclusivistas, tiránicos; sorprenderán al hato, le oloscarán con chisporroteos de huera verbosidad, con juegos de palabras, con ideas hechas, y le lanzarán á la calle hipnotizado, con el cerebro obliterado. Así tendrá la burguesía un ejército acorazado de niñeces, un rebaño más que hará buena armonía con el católico que el padre Grotte anda *ilustrando* por estos andurriales.

Nosotros jamás nos hemos valido de añagazas, no hemos dado opiniones hechas: hemos analizado los sistemas políticos y económicos sociales, hémoslos presentado al juicio de los hombres sensatos y cada cual se encargó después de formar opinión. No se ha omitido, ninguna cosa se ha disfrazado, ningún inconveniente ó ventaja se ocultó. Hemos facilitado el raciocinio arrancando las vendas del prejuicio, previniendo el sofisma; y en estas condiciones de desahogo hemos dejado al individuo para que él de por sí eligiera. Nada se le dió á título de infalibilidad: lo primero que recomendamos al hombre es que se acostumbre á tener opinión propia, á ejercer libremente su iniciativa. ¿O créen los marrulleros burgueses que nosotros, al igual de ellos, nos las echamos de gnósticos?

Ahora bien, ¿procederá así la burguesía ó sus delegados. ¿Serán capaces los republicanos y los neo-santurrones de ajustar su labor á estas condiciones de lealtad y de libertad? Si no conociéramos hasta la médula á la sociedad en que vivimos; si no tuviéramos un juicio cierto de la altura moral de los hombres que nos combaten desde la cumbre del privilegio, daríamos tal vez en la torpeza de creerlo; pero no es fácil que nos engañemos: la burguesía es la misma en todas partes, por dó quiera intenta clavar sus garras de cernícalo, derramar su veneno y sembrar la opresión; y conociendo como conocemos sus antecedentes y sus ideas, sabemos de antemano que no será capaz de colocarse á nuestra altura para llenar su misión expoliadora, esto es, convencer á los pueblos de que deben sacrificar sus necesidades primordiales en beneficio de quienes no contribuyen á creer nada útil.

De cualquier manera, la iniciativa norteamericana nos agrada, aunque envuelva una estratagema vieja y gastada: algún fruto hemos de sacar de los sistemas económicos que propugnen los notables, pues ya no hay posibilidad de hacer ninguna cosa que á la corta ó la larga no refluya en beneficio de lo que sostenemos.

¡Lástima que la discusión no sea libre y que á los camuesos que por aquí ensucian las columnas de la prensa no les dé por *auspiciar* la idea! ¡Cuánta inteligencia adocenada saldría á flote y cuantos plumíferos encumbrados tendrían que reconocerse inferiores á los indios tobas! — ALTAÏR.

La verdadera vida

POR LEON TOLSTOY

Se halla de venta en nuestras librerías esta obra de Tolstoy, que, según decir del traductor ve la luz posteriormente á la necia excomunión lanzada por una pandilla de fanáticos, arrastrados por la feroz intolerancia que, tanto en el inmenso imperio ruso como en otras naciones, mancha aún y obscurece los albores del siglo XX. Al salir el escritor insigne de la grave dolencia que puso en peligro su vida, concedió el permiso para que la *Verdadera Vida* se diera á la estampa, aunque su deseo era que no se hiciera así hasta después de su muerte.

Trátase, pués, de la obra sintética, fundamental, quintiesenciada de Tolstoy.

En el prólogo nos dice el autor: «hasta los cincuenta años he vivido creyendo que la vida del hombre, desde que nace hasta que muere, es toda su existencia, y que, por consiguiente, el objeto del hombre es encontrar la dicha en la vida terrestre». Y añade: «Busqué esa dicha; pero cuanto más he vivido, he notado más que ni existe, ni puede existir»

Dice que empezó á observar y pronto averiguó que los demás tampoco sabían la razón del vivir. Unos, en el torbellino de la vida diaria, no se cuidaban de tal ignorancia; pero, en realidad, su fe era tan necia, que no podía participarse de ella.

Y después de mencionar las distintas creencias religiosas conocidas, confesa que no hallaba en ellas contestación á su pregunta, ni el alivio de sus pesares. La desesperación le arrastraba ya al suicidio.

En esta situación encontró la solución del problema. La halló en el Evangelio.

«Quiero transmitir á los demás hombres, dice, esta solución del problema de la vida, que me ha dado la quietud y el contento de vivir».

Como se trata de una ilustre personalidad, que goza hoy las simpatías populares, y de la cual he sostenido en este mismo periódico, no ha mucho, que las doctrinas de Tolstoy eran *doctrinas de muerte*, y, por tanto, no doctrinas de vida, esta obra, que aun no conocía cuando escribí el anterior artículo, viene á justificar mi juicio.

Ahora bien: ¿cuál es la verdadera vida, según Tolstoy?

Empieza por sentar la premisa de que el hombre es un animal realmente, y no puede dejar de serlo, por su cuerpo; por otro lado, es un ser espiritual que sacrifica todas sus necesidades materiales. Quisiera ser fiera ó ángel, y no puede ser una cosa ni otra. Aparece entonces la solución dada por la doctrina cristiana. Hace comprender que el hombre no es ángel nacido de fiera, ser espiritual nacido de ser animal, y toda nuestra residencia en la tierra no es otra cosa que ese continuo nacimiento.

Si estos pensamientos, si esta filosofía, si estas premisas, yo, que no tengo, ni aspiro á tenerlo, un nombre tan reputado de sabio como Tolstoy, los suscribiera, es seguro, seguríslmo que me llevara una rechifla de los lectores sesudos que me leyeren.

¿Por qué esa dualidad en el hombre? ¿Por su inteligencia? ¿Acaso no tienen inteligencia los demás animales? ¿Nuestra superioridad orgánica, fundamenta la intromisión de un elemento extraño, supernatural? ¿Por qué tenemos razón? ¿Por qué hablamos? ¿No razonan á su modo, no se entienden con sus voces los otros animales? Ante la ciencia esta exclusividad del hombre es un perfecto absurdo, pura metafísica.

Pero esta concepción, que no tiene nada de nueva; pues, como dice Tolstoy mismo, es una verdad comprendida por tan altas inteligencias como Salomón, Budha, Sócrates, Lao-Tsé, Cristo y otros; es decir, que es muy vieja y primitiva, de cuando la ciencia, única demostradora de la verdad, andaba en pañales, esta concepción, repito, no tendría nada de particular sino fuera que conduce, como yo afirmaba, á la anulación del ser, á la negación del progreso, á la muerte; cuando todo nos incita al goce y á la vida y á la supresión máxima con nuestra ciencia, del dolor.

Así, siguiendo las teorías de Tolstoy, sostiene que «cuanto más lúcida y firme se hace la razón, más comprende el hombre que el ser verdadero, el *yo* consciente del hombre, no es el cuerpo mortal, y que es impersonal el deseo de la felicidad, es decir, que se refiere á cuanto existe». «Ese deseo de la dicha colectiva es el principio vital del conjunto de las existencias, es lo que llamamos Dios». Por tanto, «el ser que su conciencia revela al hombre, el que nace en él, es quien da la vida á todas las cosas: es Dios».

Es terrible cosa comprender como una inteligencia tan observadora, tan experta, como la de Tolstoy, deduce la existencia divina, Dios, de tan pobre premisa como la expuesta. Y aun que parezca original la teoría, antes de él nos han cargado los cerebros los sabiondos alemanes con las teorías panteístas, que panteísta es Tolstoy: el Todo Dios.

Y como de nada serviría que se llamara Dios á lo que es fuerza y materia, ó materia y fuerza, ó simplemente naturaleza, mera denominación ó sustitución de nombres, para que supiéramos la verdadera vida, de ahí la necesidad de darle á ese Dios determinados atributos. Así afirma Tolstoy que «existe una voluntad suprema cuyos designios son impenetrables; esa voluntad instituyó el actual estado de cosas; es la causa primera, el Dios que el hombre siente en sí y en lo exterior».

Dios es amor, explica Tolstoy; pero por amoroso que sea, el hombre debe cumplir su voluntad; porque ya no es más el hombre en sí mismo, producto de la naturaleza, sino emanación de Aquél, al que se acercará tanto más cuanto mejor cumplimente sus mandatos.

Es, pues, cumpliendo esa voluntad suprema que se halla el secreto de la verdadera vida; que consiste, según sus mismas frases, «en que se liberte el ser espiritual de su envoltura carnal». Es decir, vivir por el espíritu, ansiando la muerte para ser dichoso, menospreciando los goces terrenales.

Y si alguna duda quedase, dice Tolstoy al fin de su libro:

«Lo cierto é indiscutible es el pensamiento expresado por Cristo al morir: Padre mío en tus manos encomiendo mi espíritu. Esta certeza es la de que, al morir, vuelvo al sitio de donde vine. Y si creo que emano del amor consciente, vuelvo contento hacia El, sabiendo que me espera la dicha. Lejos de temerlo; me regocija el pasar de esta vida á la que me está reservada».

Hago gracia á mis lectores del modo que ha de conducirse el hombre para congraciarse con Dios, y de como interpreta la vida y y doctrina de Jesús, cosa más curiosa que ilustrativa, porque al fin es una repetición de los autores que, como Renán, consideran á Jesús simplemente hombre, y, como Lammenais, tomaban el Evangelio como la mejor doctrina moral, prescindiendo de que ni aun como hombre puede probarse la existencia de Jesús, y de que las doctrinas evangélicas más puras son principios de moral humana y universal, expuesta ya de todas maneras mucho antes de la época cristiana y de los evangelistas.

He aquí, pues, como Tolstoy, racionalista, filosofo, sabio, es cristiano y panteísta, y como su revolucionarismo tiende á la espiritualidad, á la pasividad, á la inanición y a la muerte.

Además su doctrina es contraria á la dignidad del hombre. Véase sino lo que dice cuando explica la diferencia entre la vida animal y la verdadera: «El objetivo de la primera, dice, es aumentar el número de los placeres y prolongar la vida terrena. La verdadera vida tiene por objeto ensanchar el dominio del amor (volver á Dios). Esta diferencia es la misma que existe, añade, entre los obreros de la parábola evangélica, los llamados á trabajar al jardín del amo, resolvieron que les pertenecían el jardín y sus fru-

tos, y aquellos que, reconociéndose obreros, llevaron sencillamente á cabo lo que *el dueño les había mandado*».

Es decir la resignación, la humildad, y aun la voluntad y el amor en el sacrificio á favor del expoliador y del tirano.

¿Son estas doctrinas dignas, doctrinas saludables?

Resucitar á Budha y á Cristo, crear el fatalismo oriental y el éxtasis celeste, despreciando como cosa repugnante la vida terrena, paralizando el progreso humano por luengos siglos, dominando la superchería y el bandidaje, es el ejemplo histórico que nos ofrece la práctica, la fe, de las doctrinas de Tolstoy, el ya casi santo entre los rusos.

Para volver á eso, preciso sería que la ciencia no se hubiera elevado tanto.

No, no, jamás; vivir, vivir siempre; y ya que tenemos inteligencia y medios para acrecentar los goces, gozémoslos con toda libertad, cual nos brinda naturaleza, y anulemos todas las desdichas posibles, como todas las opresiones que nos imposibilitan la más amplia ventura.

Y estas indicaciones, que distan mucho de ser un serio análisis cual la obra mereciera, las juzgo bastantes para advertir á los obreros que analicen siempre y no se fíen de los llamados sabios, que también sufren raptos de locura.

PELLICO

¿Donde está el ogro?

La burguesía sueña, delira, tiembla ante su propia sombra; el horror de sus crímines la descuaderna, la sangre de sus víctimas le nubla la vista y hácela ver fantasmas; perdió todas las nociones de historia, y aturdida como beodo, ni aún atina á dar visos de verdad á sus patrañas. Para ella todo se reduce á absurdas conjeturas, ignorante, como lo es, de la franca lealtad de quienes la combaten.

Acostumbrada á herir en la sombra, á matar á traición y á convertir las conspiraciones y las asonadas militares en arma de conquista y de despojo, dó quiera vé un espíritu de temple y un enemigo franco, antójasele un conspirador y un traidor. Estamos cansados ya de probarla que vive en perpétuo éxtasis, continuamente poseída por el ataque histérico, por la furia epiléptica; los zarramplines á su servicio desde la prensa, que publican extensas crónicas y fotografías—invenciones de pobres mentecatos que todo lo sacrifican al puchero y de todo hacen un medio de adulación—debieran estar convencidos, si no fuera por su estupidez nativa, de que cada vez se ponen más en ridículo con sus actitudes de mono de gitano y con sus morisquetos de ramera de alto coturno.

A propósito del percance acaecido al presidente de la república Norte-Americana en el desempeño de sus funciones, los escritores de por acá agotaron los valiosos elementos informativos de que disponen—si es posible que se agote la mala fé de estas gentes. Bramaron como foragidos y por poco no dieron con la punta del hilo, ó con la hilacha del complot. Después vino la salva de costumbre: bolitas negras, marca de sangre en forma de cruz, escritura poligráfica, mostachos alborotados, en fin, el terrible ogro que era necesario aplastar bajo el peso de leyes especiales.

Y *El Liberal* de Madrid, que pertenece á la camarilla de estos sayones, pero que no es tan porro, dice en su número del 14 Septiembre ppdo:

«No existían en el mundo descontentos con la denominación de anarquistas; no existían siquiera revolucionarios en el sensentido que se dá á esta palabra, y ya se había observado que el rayo cae preferentemente en las alturas.

«No son de hoy, ni de ayer los atentados contra los hombres que la herencia, la ambición ó la intriga colocó á la cabeza de los pueblos..... (¡Hola, hola!).

«Lo más extraño del caso es que mientras los asesinos políticos transforman el procedimiento antiguo, operando individualmente, sin contar con nadie, los gobiernos y la policía se empeñan en encaminar sus pesquisas por los derroteros tradicionales, juzgando que el atentado ha de ser necesariamente precedido de un complot fraguado entre conspiradores.....

«En Francia, á la hora actual, se vigila estrechamente á todos los anarquistas; á los que quieren abandonar su residencia, se les encarcela, y, por si esto no bastaba, un telegrama de Marsella anuncia que algunos españoles que mantenían relaciones con revolucionarios franceses, han sido expulsados».

Y como *The Times* y el *Evening News* afirman que Inglaterra no cooperará con las naciones del continente en el sentido de adoptar medidas que comprometerían los sagrados principios de la libertad, sino que las rechazará todas por cuanto de otro modo se atropellaría la libertad y se haría el anarquismo más potente y terrible, pregunta el diario matritense: «¿Quién procede con más acierto? ¿Los gobiernos que imitan al de Francia, rodeando de esbirros á los ciudadanos, encarcelándolos y expulsando á los extranjeros, ó los que se resisten á adoptar medidas represivas como Inglaterra?

«Convendría meditarlo; pero sin apasionamientos, sin perjuicios, serena é imparcialmente».

Efectivamente: es conveniente meditarlo y apretarse bien los gregüescos, que no se trata de dar palos á mancos ni de correr á cojos.

Pero á esa pregunta corresponde estotra: ¿Donde está el ogro?

Hace mucho tiempo que el pueblo tiene la solución de este rompe-cabezas. Dejad, periodistas mercenarios, políticos tramposos, frailes sin vergüenza, que el pueblo lo manifieste; convocad á plebiscito y ya veréis como el pueblo no es la turba ignorante que pintáis: veréis como os señala con el dedo y os indica el camino de la horca.

CORTÉS

LA HUELGA GENERAL (1)

II.

EL POR QUÉ DE LA HUELGA GENERAL

En las actuales condiciones, la clase obrera, oprimida y aplastada en sus más nobles aspiraciones, es quien da la casi totalidad de sentimientos de independencia.

Sólo del pueblo, de su educación, de su desarrollo intelectual, puede esperarse una mejora social.

En todo tiempo, la resistencia á la opresión se ha manifestado por actos de rebeldía más ó menos bien reprimidos. Bajo el régimen capitalista, estas rebeldías han tomado el carácter particular de huelga del trabajo, huelga concertada y preparada entre algunos asalariados.

De ahí resulta, pues, una nueva táctica de resistencia: *la huelga*, que caracteriza el conflicto permanente entre el capital y el trabajo. Pero las huelgas que han tenido lugar hasta el presente, en general, se han producido sólo en industrias separadas. Bajo este punto de vista, la huelga causa, á no dudarlo, inconvenientes al burgués, que ve con desagrado todo movimiento que debilite su principio de autoridad; pero en el fondo, esta huelga aislada no da resultado efectivo.

Algunas veces llega ella hasta á ser útil á ciertos explotadores, cuando se hallan con un exceso de producción que de otra manera no podrían vender. En este caso, que se produce con frecuencia, sobretodo cuando se trata de derrotar la fuerza ó los fondos de una sociedad obrera que cause inquietud á los exploradores, el burgués puede parar su fábrica ó industria y hacer capitular á sus esclavos, puesto que puede aguardar algún tiempo sin inconveniente de ninguna clase.

Por otra parte, no hay que hacerse ilusiones, si en el curso de una huelga parcial el obrero obtiene una ligera subida de salario, el libre juego de la competencia no tardará en restablecer el equilibrio.

Hay diferentes huelgas parciales que, en verdad, tienen otro origen que el aumento de salario: tales son las motivadas por haber despedido injustamente un compañero de taller, que arrastra á los demás obreros á la huelga por el sentimiento de la solidaridad; ó aún aquellas huelgas que se derivan como consecuencia de medidas atentatorias á las pocas libertades que el trabajador disfruta.

Pero, como se puede constatar, el resultado de todos esos movimientos aislados es nulo; porque interesa no más á una fracción ínfima de la clase proletaria.

¿Podría decirse, de lo expuesto, que condenamos las huelgas parciales y que las combatimos?

Lejos de ello. Si bien reconocemos la casi inutilidad de esas huelgas parciales, no las podemos combatir sin prestarnos al juego del adversario. Es más, esos movimientos parciales se producen generalmente debido á circunstancias económicas que reducen la voluntad de los trabajadores y les obligan á ejecutarlos. En otros casos, es para nosotros un deber utilizar la huelga parcial para llevar á cabo un acto de solidaridad, por ejemplo.

Más, lo repetimos, estos movimientos no tienen sino una muy mínima influencia en la solución de la cuestión social. Si la huelga es alguna vez útil, no constituye ninguna solución. Es necesario, por este medio, comenzar de nuevo á cada instante el mismo esfuerzo sin llegar jamás á entrever el definitivo triunfo.

Tampoco es necesario que los obreros se acostumbren, en los movimientos huelguistas, á aquellas manifestaciones pacíficas que se ha dado en llamar *huelga de brazos cruzados*. El ejemplo de la huelga de mecánicos, que tuvo lugar en 1898 en Inglaterra, cuya duración fué de diecisiete meses, costó á las cajas de las sociedades obreras inglesas 27 millones de francos, no sirviendo para otra cosa sino de abrigo de un movimiento que hubiera podido (si los trabajadores hubiesen hecho prueba de un poco de energía), marcar una etapa más en la vía de la solidaridad obrera. Nunca los centavos del pobre proletario podrán triunfar de los millones de pesos de los que nos obligan á pasar hambre.

Á las amenazas de los capitalistas hay que poder responder con amenazas de intimidación, las que, puestas en práctica, habrían espantar y capitular pronto á los explotadores.

No ignoramos que esto es casi imposible en el curso de una huelga parcial, porque el respeto á la legalidad y el miedo de crear un movimiento demasiado fuerte, son obstáculos principales en esta táctica de combate.

Y lo que es tan difícil en un período ordinario, llega á ser de una lógica elemental en el momento de una Huelga General. En este caso, la clase obrera toda, se halla en estado de rebelión contra la sociedad que la explota, y esta sociedad se defenderá por todos los medios posibles.

Si los obreros, pues, quieren su emancipación, tendrán que obrar revolucionariamente. Es decir, usar de la fuerza, por que sería el colmo de la incoherencia que queriendo poner en común los instrumentos de producción no se amparasen de ellos inmediatamente, como sería ridículo que no aceptando la propiedad privada no se la hiciese desaparecer, ó bien se respetase la *famosa libertad del trabajo*, cuando la Huelga General es la síntesis de esta libertad del trabajo tan odiosamente escarnecida.

(1) Véase el número 140 de La P. H.

Una carta de Kropotkin

leída el 21 de Junio en la reunión convocada para dar la bienvenida á los delegados de las sociedades gremiales francesas.

QUERIDOS COMPAÑEROS:

Siento en extremo que, por causa de mi mala salud, no pueda estar entre vosotros en esta reunión para recibir á los delegados de las sociedades francesas.

Lo siento tanto más de que estoy convencido que depende en nosotros mismos, y en nuestros esfuerzos, para que esta visita de los delegados franceses á los Trades-Uniones inglesas fuera el punto de partida de una gran federación internacional de todos los obreros del mundo entero.

Fué de una visita parecida, en 1864, que nació la Gran Asociación Internacional de trabajadores; y si bien es cierto que hasta ahora la unión entre los trabajadores de los dos hemisferios ha hecho un progreso inmenso, y ha sido establecida directamente, por medio del trato continuo que hay entre los obreros de todo el mundo, persiste todavía la necesidad de consolidar esta unión, para hacerla una arma poderosa, tanto en los conflictos entre el Trabajo y el Capital, como en conflictos internacionales.

Hay un fondo comun de *ideas* entre las clases trabajadoras de todas la naciones; pero también debe haber una base común para la *acción internacional*. La necesidad de dar un carácter internacional á las organizaciones obreras, y de una combinación internacional huelguista se hace tanto de sentir que federaciones internacionales de ciertos gremios: los vidrieros, los carboneros, los algodoneros, los descargadores, los dependientes, y en parte los maquinistas, ya están organizándose.

Lo que hace falta ahora es una Federación Internacional de todas las Sociedades Gremiales en todo el mundo.

Esta federación no estorbará en nada la organización socialista internacional existente, aquella que se hace conocer por sus Congresos á lo menos.

Los congresos socialistas internacionales han delineado su propio campo de acción: es decir, la legislación en favor del obrero. Pero ésta legislación, por más radical que sea, dejaría intacto el gran problema de nuestros tiempos: El Trabajo y el Capital; porque presta su sanción á las relaciones existentes entre el capitalista explotador y el trabajador explotado; trata solamente de mejorarlas.

Mientras tanto la gran lucha entre el Trabajo y el Capital: El Trabajo esforzándose para echar el yugo del Capital, sigue siempre; y para su terminación favorable, se necesita que los trabajadores presenten al capitalista una masa compacta, bien unidos, en vez de estar subdivididos por opiniones políticas. Que sean Conservadores ó Liberales, Nacionalistas ó Internacionalistas, Socialistas demócratas ó Anarquistas, los obreros tienen sus propios intereses como tal; tienen su propia lucha á sostener, porque son trabajadores sometidos al yugo de los ricos, y se esfuerzan para echar ese yugo. Y, como los ricos, sean Conservadores, Liberales, Patrioteros, ó Anti-patrioteros, Ingleses ó Franceses, Alemanes ó Rusos, se unen para combatir á los trabajadores tan pronto como estos se levantan contra la opresión del capital, de la misma manera los trabajadores de todo el mundo tienen que construir una Federación formidable, quedándose prontos para ayudarse unos á otros, sin miras políticas ó nacionales, *en la lucha del Trabajo contra el Capital*.

Una Federación de todas las sociedades gremiales que salvara todas las fronteras, es de una necesidad absoluta.

En cuanto á la cuestión especial: aquella de la Paz y el Arbitraje Internacional—la cual nos han traido los delegados franceses á Londres, no podemos menos que aplaudir todo paso, por pequeño que sea, en el sentido *de una unión directa entre los trabajadores de todas las naciones para oponerse el espíritu guerrero y conquistador que ha posesionado á la burguesía.*

Todo lo que se hará para establecer esta unión **directa** tendrá nuestro más decidido apoyo. Pero mientras que una Federación Internacional de todas las organizaciones de Europa y América queda sin formarse, y mientras que los trabajadores no llegan á reconocer que ésta Federación es la expresión natural y verdadera de *sus propios* intereses, todo lo demás quedará sin resultado.

Tomemos por ejemplo la guerra actual en Sud-Africa. Fué iniciada por el interés de un puñado de desvergonzados jugadores de Bolsa de la peor especie, cuyos nombres serán, y son ya en gran parte, maldecidos por todo ser humano pensante. Y la guerra se lleva con una barbaridad, de la cual ninguna otro nación civilizada nunca se ha hecho culpable delante de la humanidad.

El buen nombre de Inglaterra ha sido

degradado y arrastrado en el lodo, y ahora está execrado en todas partes de Europa, por causa de las abominaciones que se cometen en nombre de Inglaterra en el Africa del Sud y del Norte, y en la pobre India diezmada por el hambre y la peste.

¿Quién tiene la culpa?

No tengo reserva en declarar que la tienen—no los ladrones ávidos de dinero, porque su profesión es de robar y explotar—no, la culpa la tienen los trabajadores ingleses.

Ellos solamente podrían haber impedido la guerra, y ellos solamente pueden poner fin ahora á las abominaciones que se cometen contra mujeres y niños en su nombre. Si mañana mismo las sociedades gremiales en Londres solamente salieren al Parque de Stylle y plantáren el pie firmamente contra esta guerra atroz y sangrienta, dentro de una semana la paz sería proclamada, y los héroes galoneados, que hacen la guerra contra las mujeres y los niños, no se atreverían más á hacerse ver en las calles de una ciudad inglesa.

Pero las prédicas de los ricos, y las mentiras sistemáticas de una prensa vendida ha acicgado á los trabajadores de Inglaterra, como mañana harán con los obreros de Francia, de Rusia y de Alemania, cuando los burgueses de estos países se preparen para hacer las guerras *suyas*.

Una Federación Internacional de todas las sociedades obreras del mundo, solo sería capaz de contrarrestar con su fuerza la federación organizada por la burguesía para robar.

Si existiera semejante federación, si los obreros de todas las naciones se hubiesen acostumbrado á prestar oído á su voz poderosa, y á reconocer en ella la expresión de *sus propias* ideas, la guerra actual en Sud-Africa no se habría nunca llevado á efecto. La Federación habría dicho la verdad á los trabajadores ingleses, y habría despertado su conciencia; les habría llevado á la acción. Y lo mismo se puede decir respecto á las guerras futuras de las cuales hay varias en preparación.

Vamos entonces á colocar solemnemente esta noche las primeras piedras de una *Federación Internacional del Trabajo*, y hacer todo lo posible para hacer de ella una verdadera fuerza en pro de la civilización, y para la verdadera y completa liberación de la humanidad, sin distinción de credo, de color ó de nacionalidad, como la Gran Asociación Internacional de los Trabajadores lo proclamó en el año 1864.

P. KROPOTKIN.

(De *Freedom*.)

Sr. Dr. Juan Pueblo

SALUD.

He visto en las paredes y minjitorios papeles blancos, chocolates, verdes y rojos. He visto periódicos y diarios; he oido oradores del pan y del queso en calles y plazuelas cual charlatanes vendedores de específicos y pasta para callos, llamarte, enseñarte y acariciándote te ruegan, te pagan, te recuerdan tu deber, te aconsejan, te demuestran ó te quieren demostrar que la panacea que tu has usado hasta ahora con resultados negativos, *el voto*, no es la droga inútil y hasta perjudicial por tí con razón desechados te quieren probar que no es la droga mala, si no los enfermeros que hasta ahora has usado los inútiles para esa operación, mas, si haces uso de ellos nuevos llegados en el campo del charlatanismo electorar dentro de poco tiempo serás el hombre más feliz y respetado en los mundos habidos y por haber.

Tienes á tu alrededor una falange de ladrones, una jauría de ilustres ambiciosos de ajiotistas, de canallas, de magnánimos arneces de la reacción y del oscurantismo que te humillan para robarte con tu inconsciencia un voto que lo sirva y lo de el derecho de proseguir defendiendo tus derechos y..... toreidos; mientras estos con desfachatez de prostituta llegan á ofrecerte dinero abusando de tu miseria en cambio de tu voto; mientras en todas partes los intermediarios de gobiernos te empujan, te ruegan y pagan por votar, yo el depravado, el infame anarquista te doy otro consejo: *No votar*. Yo te digo: fíjate en toda esa gente sin conciencia y sin pudor; fíjate en esa que con pomposidad de palabras altisonantes te empujan hasta el atrio para depositar un papel que es la abdicación de todos tus derechos, esos que hasta hoy fueron tus enemigos mayores ¿como es posible te pregunto, que sin tener un fin de lucro se cambien de la noche á la mañana en purificadores de inmoralidades, en protectores de desvalidos, en defensores acérrimos (con palabras) de tus derechos hasta hoy pisoteados y basándome en aquello que dice. cuando la limosna es grande el pobre se asusta te vuelvo á decir: *No votar*. Yo te digo: Nada de todo lo que existe es tuyo. mientras todo es fruto de tu sudor á quellos que hoy solicitan tu voto son los que no produciendo viven en medio de orjias y bacanales robándote descaradamente y sabiendo esto es posible que por el mero hecho de sentarse en un corral llamado cámara se transformen en defensores tuyos. Cres posible eso? No verdad? Pués bien deserta de las urnas *no votar*.

Hay otros que saliendo de tus mismas filas y quizas en buena fé, lo que dudo, te dicen que por la acción legislativa se puede obtener algo antes del triunfo final de tus aspiraciones, tu puedes contestar que si algo se puede obtener, este algo su consigue por medio de la acción popular y no por intermediario y si este se afana en demostrarte la negación de tus aseveraciones, puedes también convencerte que ese te engaña y le puedes llamar embustero, recordándole la figura puerca de los Mireland y Turati.

Por esta razón acabo aconsejándote: La abstensión de las urnas, la huelga de electores.

Liber-Tario.

La huelga de Pringles

Un desenlace inesperado ha tenido la colosal huelga que hace algunas semanas se desarrollara en Pringles y que terminó tan satisfactoriamente á favor de los trabajadores. 800 ó más de aquellos obreros han sido ignominiosamente despedidos la semana pasada, violando así la Compañía del F.C.S. el pacto que en aquella ocasión se viera obligada á concertar con los trabajadores para conjurar momentáneamente mayores peligros. Más de 400 de los trabajadores licenciados se han trasladado á esta capital donde amparándose en el pliego de condiciones conseguidas por la última huelga, creyeron que podrían resarcirse en alguna forma, de la manera brutal y provocativa con que fueron despedidos. Y esto es lo que se está tramitando en estos momentos, aun cuando ello sea muy dificultoso, dado que la empresa del Sud no firmó á su debido tiempo el pliego de condiciones concertadas con los huelguistas, ignorándose en este momento el motivo, por hallarse Gori, encargado de estos trámites, ausente en el Paraguay.

Debemos decir aquí de paso que es de todo punto lamentable que el compañero Gori que adquirió ciertos compromisos con los huelguistas de Pringles acerca de la Compañía del F.C.S., que Gori es hombre inteligente para comprender que una compañía explotadora es capaz de todas las perfidias cuando salvar cree sus intereses arruinando á los trabajadores, es de todo punto lamentable, que Gori no hubiera tratado por todos los medios posibles de conseguir que fuera suscrito por ambas partes el pacto, sobre todos en momentos en que la noticia de que la compañía se negaba á este requisito hubiera sido lo suficiente para producir un mero levantamiento en Pringles.

Pero, esto aparte, que no supone de ninguna manera dudemos de la entereza y de la buena fe de Gori y que creemos se aclarará en cuanto nuestro compañero regrese á esta ciudad, queda bien patentizado el proceder arbitrario de la compañía explotadora y el espíritu de ruines venganzas que le anima contra los trabajadores, desde el día que en Pringles fué obatido su orgullo de capitalistas.

No obstante estos contratiempos por una parte de capital importancia, pero por otra de ninguna, puesto que la compañía haría lo que le dará la gana aun cuando hubiera suscrito el acuerdo con los huelguistas, los trabajadores de Pringles llegados á esta ciudad no han dejado de iniciar una serie de trabajos á fin de fomentar una agitación contra la compañía del F.C.S., ese pulpo que á tantos millares de obreros desangra en toda la República.

A tal efecto el domingo próximo, iniciado por esos trabajadores, se celebrará en esta ciudad un meting obrero para protestar contra los abusos de la empresa del Sud que hoy se niega á cumplir el pacto acordado en Bahia Blanca con millares de trabajadores, pacto que si por causas no bien conocidas en este momento no ha llegado á ser suscrito, no por eso tiene menos fuerza moral, puesto que la prensa en general y la opinión pública son testigos de las concesiones que en momentos algidos de lucha, la avarienta compañía tuvo que acordar para terminar con la resistencia de los trabajadores.

Para ningún trabajador puede pasar desapercibida la importancia de este mitin y es necesario que el mayor número posible de de obreros de esta ciudad haga acto de presencia en él, alentando así á la nueva lucha que dentro de poco podría estallar en Bahía Blanca, y en todo el personal de esa odiosa compañía, para que sepa de una vez que no impunemente se juega con los trabajadores.

Nadie pues debe faltar á dicho meeting, puesto que de él puede surgir una idea vigorosa contra los mal adquiridos intereses y privilegios de que goza esa compañía de ogros explotadores.

En otro lugar van los detalles de la manifestación.

EL SALVAJISMO EN TAMPA

BAJO EL RÉGIMEN DE MAKINLEY

Apagados los ecos de los lloriqueos de la prensa mercenaria; agotados los recursos informativos de las fábulas á base de complot que nos estuvieron regalando todos las rotativos; exaustos de ideas, estúpidas las plumas del *Sodoma-Club* (léase redacción del *Diario*) que nos vinieron propinando por más de un mes con motivo de la tragedia de Búfalo, damos hoy á conocer los hechos bárbaros llevados á cabo en una región de Norte-América, por la burguesía, de común acuerdo con los representantes de ese tirano que dejó la vida en Búfalo.

La gran distancia que nos separa de la Península de la Florida y la falta de comunicaciones directas nos impidió conocer con precisión los hechos vandálicos cometidos contra hombres trabajadores por el mero hecho de declararse en huelga. Ya no es solo la lucha contra los capitalistas dueños de las fábricas de tabacos, no; aquellos obreros tuvieron y tienen que luchar contra el comercio y la autoridad que aliados á sus colegas formaron el célebre «Comité de ciudadanos» que se valió de todos los medios para vencer y quebrantar la solidaridad de los huelguistas, resultado infructuosas á pesar de todas las acciones vergonzosas de que se valieron.

Extractamos los párrafos más salientes de un manifiesto que nos remitieron aquellos valientes huelguistas.

El manifiesto está dirigido á «todos los trabajadores en general y á las personas sensatas del mundo entero».

«Vamos por esta vez á narrar todos los sucesos acaecidos desde la aprehensión inaudita de los trece compañeros que ignominiosamente han sido deportados, por el único delito de haber aceptado la representación que los suyos le dieran; y al propio tiempo, las amenazas y persecuciones de que diariamente son objeto varios de nuestro más queridos coasociados.

Causa repugnancia tener que narrar sucesos tan asquerosos en que solo la protervia, la codicia insaciable son el único guía y la única brújula que dirije á esas conciencias de chacales.

Se ha implantado el desahucio, los lanzamientos, la suspensión de créditos; se ha intentado clausurar las cocinas comunales con el risible pretesto de que no llenan las condiciones reclamadas por la higiene, y también, ¡horror! se ha procedido á cortar el agua potable para que nuestras familias se vean obligadas á consumir la de los pozos, agua inmunda que hasta los animales repudian; y todas estas iniquidades sin consideración alguna á niños ancianos, enfermos y débiles mujeres.

Nuestra protesta y nuestras reclamaciones no encuentran eco, pues las autoridades han atemorizado y sobornado á todos los abogados de esta localidad, los cuales escusan tomar la defensa y reparación de estas atrocidades.

Ahora dejemos que nuestros compañeros expulsados relaten por sí todo el vía crucis recorrido desde la nefanda noche del 5 de Agosto hasta las playas de Honduras, pues todo lo que nosotros pudiéramos decir resultaría pálido ante los colores de la realidad pinta da por las mismas víctimas.

Una de las cartas dice lo siguiente:

Puerto de Trujillo (Honduras) Agosto 17 de 1901.

Queridos compañeros de LA FEDERACIÓN.

A la hora en que principio esta carta, debeis estar enterados de que los secuestrados por la desenfrenada policía obedeciendo ordenes de los fabricantes y las autoridades de Tampa, hemos sido arrojados cual escoria en la noche del martes 13 sobre solitaria playa de la dilatada costa de Honduras.

«De mi casa me sacaron del modo siguiente:

De un golpe hicieron saltar el pestillo y entrando revolver en mano, me sacaron para la calle metiéndome en uno de los carruajes. Enseguida, dando un gran rodeo nos condujeron á Dam donde existe una fábrica de ladrillos y por unos minutos nos encerraron en el local de la única tienda de víveres para enseguida llevarnos á un viejo y abandonado vagon de ferrocarril donde permanecimos todo el día.

Por la noche cuando ya nos acomodábamos en el santo suelo para dormir acribillados por los mosquitos, se aparecieron nueve policías con órdenes frescas sacándonos del vagón nos metieron en un carro eléctrico con las luces interiores apagadas por haber cortado premeditadamente la corriente eléctrica, nos llevaron á través de Tampa. Cuando el carro se aproximaba al taller de Arguelless el Sheriff nos recomendó que al ruzar el pueblo no habláramos ni tocáramos los cristales. Es escusado decir, que los cristales como las puertas iban trancadas. Todo aquello, me recordaba la misteriosa Inquisición de la Edad Media; cuando en medio del silencio de la noche y con una cautela sin rival arrancaba de sus hogares á gentes honradas y útiles á la Sociedad sin que el pueblo se diera cuenta de ello. El carro siguió hasta Ballast Point, allí apearon primero la policía: y con infinitas precauciones nos abrizaron las puertas. Las fieras íbamos á salir! Revolver en mano á inquietos, poniéndonos en fila y arreándonos cual piara de ganado; nos empujaran con dirección al parecer al Puerto, pero resultó ser á un muelle próximo, donde metiéndonos en un remolcador nos llevaron á la goleta Marie Cooper. Antes de salir el remolcador uno de los prominentes de la Cámara de Comercio, nos dijo que en esta ocasión nos pagaban el pasaje, pero que en otra nos ahorcaban. Al entrar en la goleta, nos registraron escrúpulosamente y nos sumieron en la bodega. Nos desembarcaron en una playa desierta, más allá de Plantin River, á unas 120 millas de Trujillo, diciéndonos al desembarcarnos que no había de distancia más de 15 y aconsejándonos el capitán que tomáramos la dirección contraria, que caso de haber seguido su consejo, nos hubieramos internado en una sierra en que abundan los tigres.

Al rededor de una hoguera que hicimos en la playa, y sorbiendo un cacharro de café (pues nos dejaron algunos víveres) pasamos la noche rendidos de cansancio y sueño y deseando que nos alumbrara la aurora para aclarar el misterio que la sombría vegetación de la orilla de la playa nos velaba. Cual sombra fantástica pasaba, armado de carabina, entre nosotros y las olas, un indio puro que se escurría aprovechándose de la noche. Lo detuvimos amigablemente, para informarnos, el que nos dió algunas noticias y nos acompañó muchas horas. Al poco rato, se nos presentó otro habitante del país, inteligente, llamado Valentín Picado; el cual nos dió abrigo en su choza y nos sirvió de guía todo el día en unión de otros indios, hasta que nos puso camino de Trujillo.

¿Para qué más?

Cuando bajo un gobierno que tiene fama de ser el más liberal del mundo se cometen actos de que los mismos chinos se avergonzarían y cuando pensamos que hay un Turati que se llama socialista que aconseja á su dominado una república y defiende una monarquía, y si no tuviéramos la seguridad de una sociedad sin jefes de ninguna especie, nosotros optoríamos por el diluvio universal sin el arca, si, sin el arca, para que no quedera ni semilla de esta jauría de fieras.

***

A pesar de todo la huelga sigue con más tesón que antes, y el más grande triunto le deseamos.

Al mandar el saludo de solidaridad á los tabaqueros de Tampa no podemos hacer á menos de recomendarles que si salen victoriosos en esta contienda, que los hechos le sirvan de ejemplo y que se convenzan los obreros todos que la época de las huelgas de manos cruzadas acabaron para siempre.

Las manos hay que moverlas, y ¡¡¡ de manera!!

CORRESPONDENCIAS

ZARATE

Compañeros de La Protesta Humana
SALUD.

Ponemos en vuestro conocimiento que los trabajadores de esta localidad nos hemos constituido en Sociedad de Resistencia el día 15 de Setiembre p. p. adoptando el título: «Centro Obrero Cosmopolita».

Los compañeros de aquí desplegamos toda nuestra actividad para difundir las ideas libertarias entre estos trabajadores que son, como en todas partes, víctimas de la tiranía y la explotación por parte de los capitalistas.

A estos ya les hace cosquillas la unión de los trabajadores y buscan todos los medios posibles para obstacularizar nuestro camino y hasta se sirven de la policía para conseguir sus infames propósitos.

Ayer fuimos provocados por los esbirros policiacos de la manera siguiente:

Eran próximamente las seis de la tarde y un grupo de cinco ó seis socios de este Centro estaban reunidos frente al local en pacífica conversación; de repente se les apareció delante el comisario de policía, el oficial de la misma, el comisario de abastos y dos agentes, todos montados en caballos.

Sin apearse y sin saludar siquiera, el Comisario se dirigió á uno del grupo y con palabras provocantes le intimó que sacara inmediatamente la cinta negra que colgaba de la asta de la bandera junto con la misma, alegando que nosotros no teníamos derecho de chocar á nadie. Por la sorpresa de la repentina provocación el interpelado no pudo sinó contestar que él no podía bajar la bandera para quitar la cinta negra, sin la autorización de la Comisión de la Sociedad, pero este, sin dejarlo proseguir exigió que se sacara inmediatamente, porque de otra manera él mismo la sacaría. Para evitar mayores consecuencias, visto la disparidad de fuerzas, el socio bajó la bandera, le quitó la cinta, y volvió á izar aquella, sola.

En seguida se dió parte de lo ocurrido á la Comisión y esta se reunió en sesión extraordinaria para tomar una resolución. Se resolvió que el próximo Domingo, como de costumbre, se izará la bandera con su correspondiente cinta negra y dar parte de lo ocurrido á todos los socios para que se reunieran el Domingo en el Centro á fin de defender la bandera contra cualquier ataque por parte de la policía ó de quien viniera. Los ánimos están enardecidos y algo grave puede suceder, pero conste que la provocación ha salido de la policía local con su proceder incorrecto y deprimente contra esta sociedad.

Nadie acierta á explicarse como esta sociedad puede chocar ú ofender á alguien con tener un lazo de cinta negra colgado junto á su bandera roja, desde que, por el momento, ningún reglamento policial, ninguna ley, prohibe adoptar ese color y esa forma como distintivo ó insignia de sociedad.

Protestamos, pues, enérgicamente ante todos los hombres libres de este país y del mundo entero, por la provocadora é insolente actitud de esta policía.

Y si nó que se atenga á las consecuencias.

Vuestros y de la R. S.

Los compañeros de Zárate.

MENDOZA

Compañeros de La Protesta
SALUD.

Aunque tarde creo necesario informaros del movimiento anárquico de esta localidad, que si bien deja algo que desear en cambio, teniendo en cuenta el ambiente ultra reaccionario en que vivimos, algo se hace aunque pudiera hacerse más.

El XX Setiembre, como os comuniqué, á pesar que el «Centro Democrático» y la «Giovane Italia» brillaron por su ausencia, y el partido Socialista no concurrió en masa como era de esperar, tuvimos la anunciada conferencia.

A las 8 y media el salón del «Centro Democrático» estaba lleno, aumentando el brillo de la reunión un buen número de compañeras.

De los oradores de antemano nombrados solo concurrió el compañero Barbani representando el partido Socialista, no habiendo intervenido Italo Zannocchio y Dante Grippa este último por estar preso.

Tomó la palabra el comp. Barbani disertando sobre «Esclavitud Moderna» citando párrafos del ononimo libro de Tolstoi, sacando en conclusión que si ha desaparecido el látigo el obrero sigue agobiado bajo el peso de la esclavitud; incitó á los obreros presentes á entrar en sociedades de resistencias para oponer una masa compacta y concientes á los avances reaccionarios de los gobiernos.

La compañerita Ruiz, declamó «La Bandera Roja».

Aunque no entraba en el programa el comp. Lombardozzi salió á la tribuna, y á pesar de ser la primera vez que improvisaba en público nos dejó á todos satisfechos.

Con el entusiasmo propio de su edad trayó á grandes rasgos las finalidades de nuestro ideal y el tocar los hechos individuales demostró claramente que si bien la Anarquía es la negación de la violencia, se vuelve derecho á la rebelión cuando los de arriba impunemente mutilan y ahogan el pensamiento y diezman la masa trabajadora.

Al tratar de la superioridad de la táctica económica sobre la política, estuvo muy acertado mereciendo aplausos unánimes.

Por último incitó á los obreros á estudiar nuestros ideales, y que no esperasen su redención económica de nuevos mesias sino que formándose una idea exacta de sus derechos y deberes lo esperasen todo de su esfuerzo fecundo.

La palabra de nuestro compañero caldeó la atmósfera y se discutió: todos querían hablar y por fin salió á la tribuna el comp. Castillo, el cual si bien no es anarquista es un hombre de corazón y sincero,—explicó con apropiadas palabras el significado del XX Setiembre y al tocar incidentalmente el hecho de Monza aplaudió al obrero rebelde que se irguió, cual justiciero de sus hermanos.

Se disolvió la reunión al canto de himnos anárquicos sin que madame policía tomara cartas en el asunto.

Es de esperar que estos hechos se reproduzcan habiendo elementos en Mendoza más que suficientes.

—El próximo aniversario del 11 Noviembre será dignamente conmemorado.

Irán detalles.

Vuestro y de la Anarquia

L. Gatastini.

Movimiento Social

ESPAÑA

Las noticias que nos suministra la prensa burguesa acerca del movimiento obrero en España son altamente satisfactorias, ellas nos demuestran que en aquella tierra clásica de la inquisición se lucha denodadamente en favor de la emancipación del proletariado, no se teme á los Torquemadas en figura de Sagasta y Weyler, á los tormentos recientemente llevados á cabo con los presos de la Coruña y Vich, á la infinidad de persecuciones bárbaras que los jesuitas que gobiernan aquella tierra ejercen con nuestros compañeros de allende el Océano.

Hoy la protesta que se levanta en Andalucia, Madrid y Gijón es de las potentes y viriles, que con siguridad levantarán al pueblo español para futuras reivindicaciones.

En Sevilla 2,000 obreros de la fábrica de alfareria La Cartuja, de Pickman é hijo, se unieron hoy millares de trabajadores de otros establecimientos industriales, y á esta masa imponente de obreros se agregaron centenares de cigarreras.

No son solo los trabajadores, tambien las mujeres obreras han dado en esta ocasión muestras de lo que vale la mujer española.

Toda esta muchedumbre en manifestación tumultuosa, recorrió la calle de San Fernando, el paseo de San Telmo y otras de mayor circulación, interrumpiendo el tráfico de tranvías y de carruajes.

Los dueños de la tiendas y cafés al ver la actitud digna de las obreras que iban dando gritos y mueras á los patrones y burgueses, cerraron precipitadamente sus locales.

El gobernador mandó inmediatamente un piquete de guardia civil de caballería, á que disolviera la manifestación obrera; pero los huelguistas desacataron las intimaciones del jefe de la guardia civil, que dió orden de cargar, llegando entonces el tumulto á grandes proporciones.

Las cigarreras á la canallesca guardia civil le recordaban los infames tormentos de triste memoria llevados á cabo en Montjuich.

Después de varias cargas (el pan que se suministra al pueblo hambriento), se consiguió romper las compactas filas de las obreras; pero éstas no desistían y volvían á agruparse más allá.

Un grupo compuesto de más de mil huelguistas se dirigió á las fábricas, que se hallan en los extramuros de la ciudad, y apedrearon ferozmente estos edificios, no dejando sano un solo cristal.

Otros manifestantes marcharon á los puntos donde se hallan colocadas las casillas de consumos é incendiaron las instalaciones de ese odiado impuesto.

La guardia civil, reforzada por los esbirros de caballería que con un ensañamiento feroz cargaban sobre los obreros indefensos. Hubo infinidad de heridos.

Al siguiente día 15 del corriente se aumentó la manifestación al número de 35,000 huelguistas.

Las obreras apedrearon los tranvías, tratando de impedir su circulación é insinuaron á los cocheros y mayorales la idea de que se adhirieran á la huelga.

Otros grupos de huelguistas se dirigieron al convento del Salvador, que ocupan los jesuitas, y quemaron la puerta de entrada.

La ciudad parece un campamento, pues por todas partes se ve piquetes y patrullas.

Las tropas han sostenido varios choques con los huelguistas y con varios grupos que con seguridad habrá causado muchas víctimas á nuestros compañeros.

El movimiento es general; todos los obreros abandonaron el trabajo; la burguesía tiembla porqué le falta el pan, legumbres y otros varios artículos de consumo.

Quedamos esperando noticias de España, porque sabemos que los esbirros asalariados harán prisiones en masa y haran funcionar por milésima vez el tormento.

INGLATERRA

La Asociación del trabajo libre de Londres abrió el 14 del corriente, el 9.° congreso.

Los medios de combate que ha adoptado esta gran organización, que cuenta en su seno 500.000 trabajadores son la lucha económica, en contraposición con los de las Trades Unions que la mangonean los pasteleros de la política.

URUGUAY

Montevideo—La huelga de los fosforeros de la Compañía General sigue adelante, no causándole ninguna impresión la amenaza del Director, pues es sabido que palabras de burros no llegan... á ninguna parte.

La misma firmeza, la misma actitud, la misma conciencia del primer día demuestran estos valientes obreros adoptando la decisión inquebrantable de seguir luchando hasta el completo triunfo.

Siguen en huelga los obreros alpargateros de la Fábrica Seré é Hijos.

El boycotage contra una fábrica de cigarrillos ha dado excelentes resultados; por esta razón la asamblea de los representantes de las sociedades obreras resolvieron declarar el Boycot á la Compañía G. de Fosforos y á las panaderías que no han querido firmar las bases impuestas en la última huelga por la Sociedad de Panaderos.

PARAGUAY

Asunción—La huelga de los carpinteros solucionada á los pocos días y de acuerdo con los intereses de los obreros, tiene su continuación en la huelga de albañiles que en estos momentos preocupa la atención pública.

Estos pobres obreros que durante los días de mayor calor trabajan á la intemperie bajo los caniculares rayos del sol de estio once horas á lo menos se han unido para poner coto á tanta injusticia declarándose en huelga exigiendo las ocho horas.

La policía que en todas partes es la misma haprendido á dos huelguistas imponiéndoles una multa de quince pesos por el delito de ser... *huelguistas.*

Sobre este punto dice un colega de la localidad: «La misma policía ha sentido el rubor de la vergüenza colorear la mejilla del empleado que aplicara esta inaudita pena, que no tuvo el coraje en consignar en el recibo que otorgara, temblándole la mano, en las abreviaturas que llevan las siguientes letras *inf. pol.* No se lee claramente si una de las letras es una *j* ó *f*, pero tentados estamos en descifrar este geroglífico en *injusticia policial.*»

En cuanto á eso de *rubor policial* el colega anda errado, pues estamos seguros que lo único que le hace mella á los esbirros es el escozor del aceite de estaca.

—También se declararon en huelga los obreros hojalateros.

Por el entusiasmo que reina en los dos gremios la victoria es casi segura.

CAPITAL

Tabaqueros Unidos

Este importante gremio que hasta ahora no daba signo de vida, al fin se ha despertado del profundo letargo que estaba sumido.

Varios obreros han lanzado un manifiesto demostrando la necesidad de la organización y como este gremio cuenta en su seno muchos obreros conscientes poco trabajo costó á los iniciadores reunirlos y dar principio con bases sólidas á la nueva entidad obrera que lleva por título «Sociedad de Resistencia Tabaqueros Unidos», que su nombre lo dice será el baluarte donde se parapetarán bajo el pendón de la resistencia y solidaridad todos los obreros y obreras que trabajan en el ramo.

En su última reunión la comisión nombrada para estudiar y discutir el estatuto que es uno de los más claros y concisos que hemos vistos.

Avisamos á todos los obreros y obreras que se quieran inscribir en la nueva sociedad que la Secretaría provisoria es en la calle Santiago del Estero N.° 137.

Meeting de Protesta

Domingo 20 de Octubre, á las 2 p. m. Se invita á todos los trabajadores á concurrir numerosos al meeting organizado por los huelguistas de la línea Pringles para protestar contra la Empresa del Ferro C. Sud por su proceder vandálico con los trabajadores.

Punto de reunión

PLAZA 11 DE SEPTIEMBRE

La Sociedad Cosmopolita de Obreros Panaderos. celebrará una importante reunión el domingo 20 del corr. á las 8 1[2 de la mañana en su local Victoria 2040.

En esta reunión se discutirán asuntos importantísimos y de mucho interés para el gremio. Es deber, pués de todos, sean del Sud ó del Norte, del Este ó del Oeste, concurrir á tan interesante reunión, á donde se tratarán los destinos del gremio.

Ultima Hora

TELEGRAMA

Montevideo, 17. 10. 1901

Federación Obrera Argentina:
Buenos Aires

Empleados, guardas y anexos, declaráronse en *Huelga general.* Aquí buscan personal de allí. Agradecemos solidaridad. Nadie venga.

Unión Conductores Vehiculos.

NOTA

Por exceso de material y por la ínfima cantidad de dinero llegado para el presente número, no publicamos el estado de cuentas.

Solo decimos con disgusto que este número sale con más de Ps. 40 de déficit.

Sociedad de Resistencia "Obreros Fundidores"

Esta nueva sociedad celebra el Domingo 20 del corriente á las 2 p. m. en el Círculo «Vida Nueva» (Cerrito 357) una reunión de propaganda.

Se invita á todos los Obreros del gremio socios y no socios que concurran numerosos.

Lecturas Públicas

El Domingo 20 del corriente á las 8 y media en el Círculo «Vida Nueva» (Cerrito 357) comenzará una serie de lecturas de propaganda Libertaria.

La primera de la serie lleva por título *La inmoralidad del Matrimonio* nuevo folleto de un compañero francés.

Se invita á los trabajadores y familia.